



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Representaciones sociales de estudiantes de preparatoria, respecto a las manifestaciones de violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas en los ciclos escolares 2019-2020 y 2020-2021

Mariana Vargas Brito

Centro Universitario de Ciencias de la Salud
Universidad de Guadalajara

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Violencia de género. Violencia por motivos de género y contra las mujeres. Diversidad, identidad de género y violencia. Masculinidades y violencia.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



La teoría de representaciones sociales permite mostrar lo complejo que son las relaciones de pareja y la violencia que en ellas puede haber. El objetivo de la investigación es conocer y analizar las representaciones sociales de estudiantes de preparatoria, respecto a las manifestaciones de violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas, en los ciclos escolares 2019-2020 y 2020-2021. La metodología que se realizó fue mixta, desde el enfoque estructural y el enfoque procesual de las RS, utilizando las técnicas de listado libre de palabras con jerarquización y entrevistas semiestructuradas. Los hallazgos encontrados muestran que la representación social de estos estudiantes en relación con la violencia hacia las mujeres es la prevalencia de violencia física, en específico son los golpes. También, la existencia de violencia hacia las mujeres en las relaciones de noviazgo en jóvenes y grandes diferencias entre el grupo de varones con el de mujeres, ya que el de mujer es muy diverso y existen distintas posturas respecto al tema; mientras que las opiniones de los hombres están casi homogéneas.

Palabras clave: representaciones sociales, violencia, violencia en el ámbito familiar o de pareja, toxicidad y estereotipos.

Introducción

En los últimos años se ha visto algo inaudito “observamos un auge sin precedentes de los movimientos por los derechos de las mujeres, la igualdad, la seguridad y la justicia” (ONU Mujeres, 2018), las mujeres, los hombres y las/los jóvenes están saliendo a las calles e inundando las redes sociales para exigir derechos no dados a las mujeres. Las Naciones Unidas define la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer [...] tanto si se producen en la vida pública como en la privada” (Naciones Unidas, 1993). Se está viviendo un tiempo álgido de violencia hacia las mujeres, están siendo humilladas, agredidas, perseguidas, capturadas, golpeadas, violadas y matadas. En la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) realizada en el 2016 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2017, pág. 1), se hace mención que:

De los 46.5 millones de mujeres de 15 años y más que residen en el país, se estima que 30.7 millones de ellas (66.1%) han padecido al menos un incidente de violencia emocional, económica, física, sexual o discriminación en los espacios escolar, laboral, comunitario, familiar o en su relación de pareja.

Más de la mitad de todas las mujeres mexicanas mayores de 15 años ha sufrido violencia hacia su persona, sin embargo, no toda la violencia es de la misma manera y de las mismas personas, de acuerdo a la ENDIREH (2016) la violencia más frecuente o la que deja mayores cifras de víctimas es la violencia en el ámbito familiar y de pareja, siendo este rubro el más elevado con 43.9% de las mujeres que tienen o han tenido pareja han sido violentadas por dicha pareja.

Vivimos en una sociedad en donde lo normal es la violencia, en donde muchas mujeres están sufriendo violencia en sus propios hogares, en donde muchas mujeres no están denunciando, es muy preocupante que muchas personas son testigos o cómplices de dicha violencia y tampoco hacen nada. Entre más expuestos y expuestas estén las personas a actos violentos, es más factible que la persona lo asocie con algo normal, como si así tuviesen que ser las cosas.

Este proyecto busca estudiar a los y las adolescentes, ya que “en la adolescencia ocurren cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales” (Papila, Wendkos, & Duskin, 2009, pág. 461), tanto estos cambios en las personas como los cambios sociales han puesto en aumento las relaciones a nivel íntimo y sexual en más temprana edad que antes. Por ende, se considera que la adolescencia es una etapa vital en el desarrollo de las personas, independientemente si se inicia el coito antes o no que, en otras épocas, en esta etapa de vida muchos y muchas experimentan su primera relación de pareja y es relevante porque construyen mucho del “cómo se van a relacionar con sus futuras parejas”.

En México, se cuenta con la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo ENVINOV (2008) que comparte los siguientes datos:

- 76% de las y los jóvenes han sido víctimas de violencia psicológica.
- 2/3 partes de las mujeres han sido forzadas a tener relaciones sexuales.

Se cree relevante investigar las representaciones sociales de los y las adolescentes, respecto a las manifestaciones de violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas, para continuar aportando a la reflexión y a las propuestas de transformación en la manera de relacionarse de los y las jóvenes.

Siendo en la adolescencia, en la mayoría de los casos en México, la primera etapa en la que los y las jóvenes experimentan su primer enamoramiento, su primera relación de pareja y, por ende, su primer noviazgo. Por ello el interés de investigar con jóvenes su manera de ver, conocer, vivir y experimentar la violencia que se vive en el interior de las parejas hacia la mujer. La pregunta que se buscará responder en esta investigación es ¿Cuáles son las representaciones sociales de las manifestaciones de violencia hacia la mujer en sus relaciones de pareja, de estudiantes de preparatoria?

I. Objetivo general.

Conocer y analizar las representaciones sociales de estudiantes de preparatoria, respecto a las manifestaciones de violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas, en los ciclos escolares 2019-2020 y 2020-2021.

II. Objetivos específicos.

- Conocer las manifestaciones de violencia que reproducen las y los estudiantes de preparatoria en sus propias relaciones de pareja.
- Explorar las manifestaciones violentas que consideran violentas y las que no.

III. Supuestos.

Debido a las consideraciones que se han ido estableciendo se puede suponer que la cultura en la que vivimos es violenta, por un lado, existe un discurso políticamente correcto que repetimos muchas personas e instituciones en donde socialmente se rechaza la violencia contra la mujer, no obstante, por otro lado, existen diversos estereotipos que promueven la violencia en sus distintas manifestaciones hacia la mujer.

Por ello planteo los siguientes supuestos:

- Las y los estudiantes de preparatoria no son conscientes de la violencia que implican los estereotipos machistas.
- Existe una romantización de estos estereotipos machistas en donde no sólo no los ven como violencia, sino que los desean como parte de su relación.

- Las historias de amor que han aprendido y que desean son aquellas que han visto en películas, telenovelas, series y relaciones de familiares.
- Las y los jóvenes de preparatoria consideran violencia sólo aquellas acciones que tienen que ver con la violencia física y/o sexual.

Conocer y comprender las RS de las y los adolescentes nos permite idear propuestas educativas que permitan reinventar una manera de relacionarnos con la pareja sin violencia, una manera de relacionarnos en donde no se confunda el sacrificio, la sumisión, el celo, el dolor y la muerte con amor.

VI. Estado de la cuestión.

En esta búsqueda se encontró con estudios que direccionaron sus objetivos en conocer percepciones, imaginarios o representaciones sociales respecto a la violencia hacia la mujer por parte de sus parejas. Las técnicas que se utilizaron para recolectar información fueron, la observación y grupos focales con 1 estudio, la entrevista semiestructurada con 2, uso de las encuestas nacionales para su análisis con 6, la entrevista a profundidad con 5 y la aplicación de cuestionarios de su autoría con 10. A continuación se mostrará de manera muy resumida la información encontrada:

Del total de fuentes consultadas, hubo cuatro estudios sobre representaciones sociales que concuerdan en sus hallazgos acerca de la superioridad de los hombres y la normalización de la violencia. Si la representación social que impera es que el hombre es superior y el castigo es un derecho que tiene sobre la mujer, será difícil que pueda ser cuestionado y transformado, debido a que se interioriza tanto esta idea y se ve tan normal que termina asumiéndose como una verdad.

Otras investigaciones que profundizan en el tema, pero no con la teoría de representaciones sociales llegan encontrar qué: la razón de la violencia no se hace con intención de daño, que las autoridades buscan que las mujeres concilien con su violentador, que las mujeres latinas tienen más tolerancia a la violencia y denuncian menos, posteriormente de una separación sigue habiendo violencia; menciona que las mujeres con mayor probabilidad de vivir violencia por parte de sus parejas son aquellas con menor educación, más grandes de edad, que no reciban un salario, que tengan hijos, que su relación sea menos formal, sus parejas tengan problemas con el alcohol, en su infancia hayan vivido en un hogar con violencia y que los hombres prohíban o limiten la visita de familiares y amigos de la mujer.

En la búsqueda se encontraron algunos que mencionan lo opuesto a lo ya dicho, donde comparten en sus resultados que los hombres sufren igual o más violencia que las mujeres en sus relaciones de pareja:

- Casado Aparicio, García García, & García Selgas (2012) concluyen mencionando que los resultados de la macroencuesta quedan en cuestión, o bien, que no muestran la realidad que dicen mostrar.

- También Peña Cárdenas, y otros (2013) , en su estudio, aplicando un instrumento de su autoría, llegan a los resultados que el 45.5% de hombres y el 46.8% de mujeres sufre violencia de algún tipo en su relación de noviazgo.
- De igual manera Moral de la Rubia & López Rosales (2013) comparten en sus hallazgos que los hombres mencionan recibir significativamente más violencia por parte de sus cónyuges mujeres.

No obstante, se encontró con cinco investigaciones más que mencionan que las encuestas nacionales de diferentes países como Perú, Cuba, España, México y Colombia contrastan que la violencia hacia la mujer es por mucho mayor que la que sufre el hombre por parte de sus parejas. Por otro lado, sólo se incluyeron como parte de este estudio seis investigaciones que han realizado su trabajo con jóvenes.

Finalmente, como resumen se puede decir que los estudios realizados con parejas de adultos muestran una clara violencia hacia la mujer por parte de sus parejas hombres, aún incluso después de haberse separado, respaldado por las investigaciones cualitativas y las encuestas nacionales consultadas para esta investigación. Mientras que los que se realizaron con jóvenes, de los cuales todos los presentados en este estudio son trabajos con la técnica de recolección de datos: la encuesta, están divididos entre mayor violencia recibida por parte de las mujeres y una proporción igualitaria de violencia recibida en ambos en sus relaciones de pareja. Hay una oportunidad de realizar investigaciones cualitativas en las relaciones de parejas jóvenes, para poder profundizar en la violencia que viven, que, de acuerdo con las cifras consultadas es mucho mayor que la de los adultos.

Desarrollo

Marco teórico

Las representaciones sociales propuestas por Moscovici han sido utilizadas para diversas investigaciones de corte psicológicas, sociales y educativas. Es una teoría que con el paso del tiempo ha conseguido crecer y ha tenido gran auge en psicología social y ramas adyacentes. Se postula con el estudio de este autor francés en *psicoanálisis, su imagen y su público* en 1961.

Denise Jodelet (1989), quien estudió con Moscovici, dedica su vida académica a trabajar con las representaciones sociales y a complementar la conceptualización de ellas mismas. Esta autora francesa las define como:

“Las representaciones sociales, en tanto que sistemas de interpretación rigiendo nuestra relación con el mundo y los otros, orientan y organizan las conductas y las comunicaciones sociales. Igualmente intervienen en los procesos tan variados como la difusión y la asimilación de conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de las identidades personales y sociales, la expresión de los grupos, y las transformaciones sociales”.

Siendo las representaciones sociales más que una manera de interpretar y codificar la realidad, sino también una manera de vincularse con el mundo y que sirven como guía para actuar en él e irlo transformando, “esto permite definir a la representación como una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí” (Abric, Las representaciones sociales aspectos teóricos, 2001).

Para abordar el enfoque procesual se debe realizar desde un abordaje hermenéutico, partiendo desde una visión de ser humano como “productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos” (Banch, 2000).

Mientras que el enfoque estructural, busca identificar su contenido y su estructura. De acuerdo con Abric, todos los autores que prosiguieron a Moscovici están de acuerdo que la representación es un conjunto organizado, teniendo una estructura específica que es la propia y su característica es que está organizada alrededor del núcleo central, que establece su organización y significación.

Ambos enfoques se aproximan a las representaciones sociales de distintas maneras, pero sin caer en la histórica controversia si es mejor la investigación cuantitativa o la investigación cualitativa, nos damos cuenta de la complementariedad del enfoque procesual y del enfoque estructural como en la conjunción se puede tener una aproximación más amplia y profunda de las representaciones sociales.

Metodología

Se realizó con la metodología cualitativa y el tipo de estudio es exploratorio, descriptivo y analítico, con un enfoque mixto de las representaciones sociales, desde el enfoque estructural y el enfoque procesual (Banchs, 2000 y Abric, 2001).

I. Muestreo y participantes.

Por ser un trabajo mixto la recolección de datos se realizó en dos fases.

- Fase estructural. Fue un muestreo por conveniencia, se contó con la participación inicial de 83 estudiantes de preparatoria. No obstante, se utilizaron solamente 76 instrumentos debido a que algunos hicieron falta datos sociodemográficos, o bien, quedaron inconclusos sus instrumentos. De este total 47 fueron mujeres y 29 hombres.
- Fase procesual. Fue un muestreo por casos y controles (Mendieta Izquierdo, 2015), en este caso se buscó que fueran la misma cantidad de hombres que de mujeres, siendo 5 y 5.

II. Técnicas para la recolección de información, métodos y técnicas de análisis.

En lo que respecta a la fase estructural, se utilizó el listado libre de palabras con jerarquización, perteneciente a los métodos asociativos (Abric, 2001). La frase desencadenante fue: violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas. Los datos obtenidos se analizaron mediante el programa de ANTHROPAC y posteriormente se utilizó el software Iramuteq, para realizar el análisis prototípico y profundizar en los cuadrantes con la propuesta de Jean-Claude Abric,

En la fase procesual se realizó la técnica de entrevistas semiestructuradas, pertenecientes a los métodos interrogativos (Abric, 2001), para después analizar la información mediante el programa de ATLAS.ti. Para fines de esta investigación se buscó triangular la información de ambas fases y así tener mayor profundidad y complementariedad de dos técnicas distintas.

Conclusiones

Hallazgos

FASE I. Estructural: conformación cognitiva de las representaciones sociales.

Se aplicó el listado libre de palabras jerarquizadas a 76 estudiantes de preparatoria, se obtuvo un total de 79 términos distintos para el desencadenante de: violencia hacia la mujer por parte de su pareja.

I. Resultados de la participación de las mujeres.

Se obtuvo un total de 52 términos distintos. Las categorías temáticas encontradas para las representaciones sociales se presentan en la tabla 1.

La zona central son los elementos más representativos y anclados en las personas, en esta zona se encuentran los términos más frecuentes e importantes. Para las estudiantes que participaron en esta investigación el *machismo* es de los atributos más repetidos e importantes cuando se habla de la violencia hacia la mujer por parte de sus parejas, algunas de ellas lo caracterizan como: “la causa principal de todo esto” y “todo comienza con el hombre creyéndose superior”.

En la primera periferia, siendo los elementos arriba de la media en frecuencia y arriba de la media en relevancia, estos son la periferia más relevante y complementa la información de la zona central, si la primera periferia no cambia, la zona central tampoco (Abric, 2003). En este cuadrante está *golpes*, lo caracterizan como: “agresión violencia física”, “descarga su enojo” y “... en casos muy extremos se llega a los golpes”.

En el cuadrante de zona de contraste, se encuentran los elementos por debajo de la media en frecuencia de repetición y por debajo de la media en rango de importancia, o sea, pocas veces repetido el elemento, pero

puesto en los primeros puestos de relevancia. De acuerdo con Abric (2003) esta zona podría representar el núcleo central de alguna minoría. El *miedo* es el término que ocupa el primer puesto, entendiéndolo como: “no hablar por miedo” y “por perderla”.

Por último, se encuentra el cuadrante inferior derecho llamado segunda periferia, en esta zona la frecuencia es por debajo de la media y el rango es por arriba de la media, lo que quiere decir que son los elementos con menos frecuencia e importancia para las participantes. Ocupando el primer puesto la tristeza, que para las participantes la caracterizan como: “muy mal que los hombres abusen” y “es algo lamentable”.

Tabla 1. Representación prototípica de Violencia hacia la mujer por adolescentes mujeres (n=49)

Rango	Bajo<=2.01			Alto>2.01		
	ZONA CENTRAL			PRIMERA PERIFERIA		
	Palabra	Frec ¹	Rango ¹	Palabra	Frec ¹	Rango ¹
Alta =>4.14 Frecuencia de evocación	Machismo	12	(1.5)	Golpes	17	(2.3)
	Maltrato	9	(1.8)			
	Insultos	7	(2)			
	Relación tóxica	5	(1.4)			
	Abuso	5	(1.2)			
	Injusticia	5	(1.8)			
	ZONA DE CONTRASTE			SEGUNDA PERIFERIA		
	Palabra	Frec ¹	Rango ¹	Palabra	Frec ¹	Rango ¹
Baja <4.14 Frecuencia de evocación	Miedo	4	(2)	Tristeza	4	(3)
	Sufrimiento	4	(1.8)	Denigración	3	(2.3)
	Celos	4	(1.8)	No ponen límites	3	(3)
	Violencia	3	(2)	Superioridad	2	(2.5)
	Violación	3	(2)	Gritos	2	(2.5)
	Silencio	3	(2)	Feminismo	2	(3)
	Desconfianza	3	(2)	Minimizan	2	(2.5)
	Hombres	2	(2)	Decepción	2	(2.5)
	Viola los DH	2	(2)	Feminicidios	2	(2.5)
	Inconformidad	2	(2)			
	Ira contenida	2	(1.5)			
	Peleas	2	(2)			
Rango promedio 2.01 Evocaciones totales 82.97%						

Con la representación prototípica con ítems de frecuencia de 2 y superior.

II. Resultados de la participación de los hombres

Se obtuvo un total de 51 términos distintos. Las categorías temáticas encontradas para las representaciones sociales se presentan en la tabla 2.

Tabla 2. Representación prototípica de Violencia hacia la mujer por adolescentes varones (n=29)

Rango	Bajo<=1.96			Alto>1.96		
	ZONA CENTRAL			PRIMERA PERIFERIA		
	Palabra	Frec ¹	Rango ¹	Palabra	Frec ¹	Rango ¹
Alta =>3 Frecuencia de evocación	Inaceptable	5	(1.8)	Golpes	8	(2.2)
	Abuso	5	(1.6)	Tristeza	3	(3)
	Machismo	4	(1.2)	Maltrato	3	(2)
	Acoso	3	(1.7)			
	Feminicidios	3	(1.7)			
	ZONA DE CONTRASTE			SEGUNDA PERIFERIA		
	Palabra	Frec ¹	Rango ¹	Palabra	Frec ¹	Rango ¹
Baja <3 Frecuencia de evocación	Gritos	2	(1.5)	Agresividad	2	(2.5)
	Desamor	2	(1.5)	Relación tóxica	2	(3)
	Insultos	2	(1)	Violación	2	(2.5)
				Sufrimiento	2	(2)
				Superioridad	2	(2.5)
				Empujones	2	(2)
				Llantos	2	(2)
Rango promedio 1.96 Evocaciones totales 62.06%						

Con la representación prototípica con ítems de frecuencia de 2 y superior.

En la zona central se encuentra *inaceptable* lo describen como: “porque no está bien” y “no debe de existir”. En el cuadrante de la primera periferia, en el primer puesto está *golpes* y lo describen como: “porque lo más seguro es que las golpean” y “por lo que puede pasar en extremos”. En total este concepto fue el de mayor frecuencia entre hombres y mujeres, dando un total de 24 menciones, siendo 7 de los varones y 17 de las mujeres.

Gritos, desamor e insultos forman parte del cuadrante de la zona de contraste. Los *gritos* lo caracterizan con descripciones como: “así empiezan a maltratar a la mujer” y “puede que haya gritos de las dos partes”. Por último, se encuentra el cuadrante de la segunda periferia con los términos: *agresividad, relación tóxica, violación, sufrimiento, superioridad, empujones y llanto*.

FASE II. Procesual: el contexto representacional de la violencia hacia la mujer por parte de sus parejas.

En total de las 10 entrevistas semiestructuradas, se obtuvieron 199 códigos, 27 categorías y 4 familias, las familias que engloban estas categorías y códigos fueron nombradas de la siguiente manera: pareja, relaciones de sus amistades, violencia en la sociedad y para un cambio.

I. Resultados de la participación de las mujeres.

En la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, en las 5 mujeres estudiantes de preparatoria se obtuvo un total de 125 códigos, distribuidos en 27 categorías y 4 familias, que son las siguientes (ver el esquema 1).

Reflexión sobre relevancia

Algo de los hallazgos que se encontraron en esta investigación son los siguientes: que sí existe una violencia hacia las mujeres en las relaciones de noviazgo en jóvenes, a diferencia de lo que se menciona en algunos estudios que se trabajó con adolescentes en donde sus resultados eran que el hombre sufría más o igual violencia que la novia. No obstante, en esta investigación hay una clara diferencia entre la violencia que sufren las chicas mencionadas por ellas en las entrevistas y confirmada por los varones también en sus entrevistas.

Como un segundo hallazgo que se pudo confirmar gracias a la triangulación de técnicas de recolección de información, es que la representación social de estudiantes de preparatoria (hombres y mujeres) respecto a la violencia hacia la mujer por parte de sus parejas es la prevalencia de violencia física, en este caso en particular son los golpes. En la ausencia de los golpes, para la mayoría de ellos no hay violencia, aunque de por medio estén otras manifestaciones de violencia como lo sería: la manipulación, los celos, prohibición de amistades, ropa y lugares, empujones, control de las cuentas y uso de las redes sociales y más.

Como último hallazgo mencionado es que existen grandes diferencias entre el grupo de varones y de mujeres, siendo el de mujeres muy diverso y con distintas posturas respecto a la violencia hacia la mujer por parte de su pareja; mientras que las opiniones de los hombres están casi homogéneas y en su mayoría mencionan que ya no hay violencia o si hay está en los pueblos.

Como conclusión y proyección hacia el futuro, parece menester revalorar el trabajo que se ha venido realizado con anterioridad respecto a la conciencia de las relaciones de pareja sin violencia, no obstante; a partir de este estudio queda como desafío replantear el trabajo con niños y adolescentes varones, ya que pareciera que aún no han tenido un impacto tan profundo como las niñas y adolescentes. Por ende, toca mirar y continuar en la búsqueda de diversificación de estrategias para llegarle a este sector de la población; ya que no es una lucha de mujeres para buscar una liberación de mujeres, en donde los pocos o muchos hombres que se suman están “apoyando” a las mujeres, sino es una liberación del patriarcado, en donde tanto mujeres como hombres se liberan de lo que hasta ahora ha sido impuesto y ha traído un entorno lleno de tanta violencia.

Referencias

- Abric, J.-C. (2001). Las representaciones sociales aspectos teóricos. En *Prácticas sociales y representaciones* (págs. 11-32). México: Ediciones Coyoacán.
- Abric, J.-C. (2003). La recherche du noyau central et de la zone muette des représentations sociales. En *Méthodes d'étude des Représentations Sociales* (págs. 59-80). París: Eres.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO.

- Banch, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/285299738_Aproximaciones_Procesuales_y_Estructurales_al_estudio_de_las_Representaciones_Sociales/link/57a7ae8a08ae455e8546d5d6/download
- ENDIREH, Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. (2016). Recuperado el 2019 de mayo de 20 , de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf
- Instituto Mexicano de la Juventud. (2008). *Encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo 2007*. Resumen ejecutivo, Secretaría de Educación Pública. Recuperado el 2019 de abril de 20 , de https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVINOV_2007_-_Resultados_Generales_2008.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *Resultados de la encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares (ENDIREH) 2016*. Boletín de prensa, México. Recuperado el febrero de 2019, de <http://consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/otros-estudios/item/995-inegi-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobre-la-dinamica-de-las-relaciones-en-los-hogares-2016>
- Jodelet, D. (1989). *Folies et Représentations Sociales*. Paris: PUF. Obtenido de [https://scholar.google.com.mx/scholar?q=-+Jodelet,+D.+\(1989\).+Folies+et+repr%C3%A9sentations+sociales.+Paris:+PUF.&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart](https://scholar.google.com.mx/scholar?q=-+Jodelet,+D.+(1989).+Folies+et+repr%C3%A9sentations+sociales.+Paris:+PUF.&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart)
- Lagarde, M. (1994). *Identidad de género y derechos humanos: la construcción de las humanas*. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. México: Fondo de Cultura Económica. Obtenido de https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela_lagarde/construccion_humanas.pdf
- Mendieta Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf>
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Naciones Unidas. (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Declaración mundial de las Naciones Unidas. Recuperado el 2019 de mayo de 20 , de <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/violenceagainstwomen.aspx>
- ONU Mujeres. (2018). *Informe anual 2017-2018*. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Recuperado el 20 de Mayo de 2019, de <https://www.unwomen.org/-/media/annual%20report/attachments/sections/library/un-women-annual-report-2017-2018-es.pdf?la=es&vs=458>
- Organización Mundial de la Salud. (29 de noviembre de 2017). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Papila, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*.